

Cómo citar este artículo: Pérez, Y. y Pérez, D. (2025). Desarrollo emocional y desempeño académico: un estudio correlacional en adolescentes preuniversitarios. *RETOS XXI*, 9, 1-18.

DESARROLLO EMOCIONAL Y DESEMPEÑO ACADÉMICO: UN ESTUDIO CORRELACIONAL EN ADOLESCENTES PREUNIVERSITARIOS

EMOTIONAL DEVELOPMENT AND ACADEMIC PERFORMANCE: A CORRELATIONAL STUDY IN PRE-UNIVERSITY ADOLESCENTS

Yaima Pérez¹ y Diana Estela Pérez Chávez²

Universidad Marta Abreu de Las Villas (Cuba)

Fecha de recepción: 01/05/2024; fecha de aceptación 16/01/2025

¹ Mg. en atención educativa a la diversidad. Universidad Marta Abreu de Las Villas. Correo: yaimap61@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9792-946X>.

² Doctora en Ciencias Pedagógicas. Universidad Marta Abreu de Las Villas. Correo: deperezch@gmail.com. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-5245-2496>

Resumen

En los últimos años, se ha destacado la importancia de la esfera emocional en todos los contextos del ser humano. Determinar cómo es el desarrollo emocional en su relación con el desempeño académico en adolescentes de preuniversitario es el objetivo principal del presente artículo. Se seleccionaron 85 estudiantes de 11no grado de preuniversitario, con un muestreo no probabilístico intencional. Se aplicaron las técnicas psicométricas IPAT Inventario de Autoanálisis de Catell y el Dibujo de la figura humana Machover, evaluando los indicadores del desarrollo emocional. Se obtuvo el índice académico a través de una base de datos en formato Excel, evaluando el desempeño académico de la muestra. Se empleó el Coeficiente de Correlación de Rangos de Kendall, obteniendo una correlación positiva débil. Por lo tanto, a medida que aumenta el desarrollo emocional, también se incrementa el índice académico, aunque al ser débil hay muchos casos en los cuales no se establece esta relación.

Palabras clave: Desarrollo emocional, Desempeño Académico, adolescentes.

Abstract

In recent years, the importance of the emotional sphere in all human contexts has become evident. The main objective of this article is to determine the relationship between emotional development and academic performance in pre-university adolescents. Eighty-five 11th grade pre-university students were selected using a non-probabilistic purposive sample. The psychometric techniques IPAT Inventory of Self-Analysis of Catell and the Machover Drawing of the Human Figure were used to assess indicators of emotional development. The academic index was obtained through a database in Excel format, assessing the academic performance of the sample. Kendall's Rank Correlation Coefficient was used, obtaining a weak positive correlation. Therefore, as emotional development increases, the academic index also increases, although the relationship is weak and not established in all cases.

Keyword: Emotional development, academic performance, adolescents.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo se centra en el estudio de las emociones, con un énfasis particular en el desarrollo emocional de los adolescentes y su posible relación con el ámbito educativo, específicamente en el desempeño académico.

Según Damasio (2006), las emociones son una serie de reacciones del organismo ante acontecimientos externos e internos, cuya finalidad es la adaptación al medio propiciada por la regulación biológica y el desarrollo de la corteza prefrontal. Las emociones y sentimientos son aspectos centrales de la regulación biológica, ya que suponen el puente entre los procesos racionales y no racionales.

El término educación emocional surge en la psicología por primera vez en 1966, en la revista *Journal of Emotional* convirtiéndose en una herramienta educativa. En la actualidad se entiende como el proceso de enseñanza de las habilidades emocionales mediante el acompañamiento y apuntalamiento de la persona; se considera además una forma de prevención.

Dentro del ámbito educativo, aparecen problemas ante los que los profesionales de la educación no saben

contestar de forma efectiva; aislamiento, retraimiento, cambios comportamentales, bajo rendimiento académico. Muchas de las soluciones a estos problemas no son otras que la inclusión del mundo de las emociones dentro del currículo (Gutiérrez & Expósito, 2015).

Heredia y Martínez (2010) mencionan que el desempeño académico sí implica la calificación obtenida en las evaluaciones realizadas por el profesor; sin embargo, siempre debe estar relacionada con un contexto para ser entendida.

Las emociones influyen en todas las áreas de la vida humana, afectando directamente el proceso de aprendizaje. Las intervenciones educativas deben fundamentarse en la consistencia y la previsibilidad, aunque no es posible eliminar los estados emocionales que acompañan este proceso.

La literatura científica destaca una amplia gama de factores que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes, tanto aquellos relacionados con el estudiante mismo como aquellos derivados del contexto educativo. Así se señalan, entre otros, los siguientes: la motivación, el estrés académico, las propiedades cognitivas, el género, el nivel

de autoconfianza, el apoyo social, el estilo de aprendizaje, las estrategias del aprendizaje, la metodología docente empleada, etc. Sin duda, todos ellos contribuyen, en mayor o menor medida, a la explicación de los diferentes niveles de rendimiento académico de los estudiantes Álvarez y Vallelado (2013).

Con el objetivo de determinar la incidencia que pueden llegar a tener las emociones en el ámbito educativo se llevó a cabo el estudio, parte de cuyos resultados aparecen recogidos en Pulido & Herrera (2015), donde se contemplan las relaciones entre emociones (Miedo) y habilidades emocionales (IE).

El Centro para el Niño en Desarrollo, de la Universidad de Harvard (2019) describe el desarrollo emocional como la habilidad para: Identificar y entender los propios sentimientos. Interpretar y comprender el estado emocional de los demás correctamente. Gestionar las emociones fuertes y sus expresiones de una manera constructiva. Regular el comportamiento propio. Desarrollar empatía hacia los demás. Establecer y conservar las relaciones con los otros.

El desarrollo emocional forma parte de la arquitectura del cerebro de los niños y es moldeado por el ambiente en el que crecen. Particularmente, se ve impactado por las relaciones que mantienen con sus cuidadores y otros adultos que juegan papeles significativos en sus vidas.

La educación emocional constituye un proceso educativo continuo y permanente, cuyo propósito es potenciar el desarrollo de las competencias emocionales, como elemento esencial del desarrollo humano, a fin de capacitarle para la vida, incrementando su bienestar personal y social (Cervantes et al, 2017).

Las competencias emocionales son un conjunto de habilidades y capacidades que permiten a las personas reconocer, comprender, expresar y gestionar sus propias emociones, así como las emociones de los demás. Estas competencias son fundamentales para el bienestar personal y social y para el desarrollo de relaciones saludables y constructivas.

Por todo ello, el desarrollo de las competencias emocionales debe estar presente durante todo el proceso evolutivo de la persona. Cada etapa de la

vida plantea diferentes situaciones que requerirán ser afrontadas de diversa manera.

El desarrollo de competencias emocionales en el proceso educativo es crucial para inculcar valores sociales que promuevan el respeto y la valoración de la diversidad humana. Sin embargo, este contexto emocional puede ser una barrera para la inclusión, ya que aún existen muchos obstáculos en la dinámica social educativa que dificultan alcanzar este ideal.

Existen investigaciones referentes a la educación emocional, y la relación que guarda con el desempeño y la necesidad de que esta sea incluida en el currículo educativo (Ros et al., 2017).

Un estudio realizado por Monserrate Palma-Delgado y Barcia-Briones (2020) sobre el estado emocional en el rendimiento académico concluyen que predomina una visión de que los estados emocionales inciden en el éxito académico del estudiante en cualquier nivel educativo y se propone una educación emocional desde la infancia para el desarrollo de habilidades, destrezas y competencias orientadas a la formación

de estudiantes sanos emocionalmente para mejorar la calidad de la educación.

La tendencia general de las investigaciones gira entorno a la inteligencia emocional, tema abordado en América Latina (Calisto et al., 2022) presentan un análisis que problematiza los principales desafíos del sistema educativo escolar chileno, para incorporar la educación emocional desde primero a sexto año de Educación Básica en su currículum escolar.

En el año 2022 la UNESCO realizó un estudio inédito donde midió el desarrollo de habilidades socioemocionales. Es un primer gran esfuerzo con los países de colocar las habilidades socioemocionales en la misma posición que las de conocimiento.

En otros artículos y tesis consultadas se particularizan procesos emocionales concretos, como el estrés, la ansiedad, motivación y su vinculación con el rendimiento académico. En estudios y revisiones bibliográficas se ha podido constatar que existen escasas investigaciones en la provincia Villa Clara, referente al desarrollo emocional vinculado al desempeño académico.

Existe una necesidad real de prestar atención a las conductas de los adolescentes, especialmente aquellos en preuniversitario, enfocándose en cómo expresan, reaccionan y proyectan sus emociones y sentimientos ante diversas situaciones en el entorno escolar. Estos comportamientos tienen una repercusión significativa en su desempeño académico. Por lo tanto, el objetivo de la investigación es determinar la relación entre el desarrollo emocional y el desempeño académico en adolescentes.

MÉTODO

La investigación realizada asume el enfoque cuantitativo, de tipo descriptiva correlacional no experimental transeccional a partir del método dialéctico materialista. (Sampieri et. al, 2014) con un muestreo no probabilístico intencional, la muestra quedó constituida por 85 lo que representa el 83.3% de los estudiantes de 11no grado, de la Escuela Militar Camilo Cienfuegos de Villa Clara, Se selecciona el 11no grado por tener el índice de conducta más bajo de la institución docente. Ha sido en este grado específico donde más análisis disciplinarios se han producido, así como bajas de la

institución, por pérdida de requisitos o solicitud propia.

Para evaluar los indicadores del Desarrollo emocional se aplicó el IPAT Modelo de autoanálisis de Cattell. La escala mide el factor ansiedad manifiesta(overt), es decir, la que el individuo reconoce como tal, y la ansiedad latente (covert), la cual no es percibida como ansiedad. Esta técnica es una versión reducida del 16 PF de Catell, e indaga en 5 componentes dentro de la estructura de la personalidad que se ven afectados por los índices de ansiedad. Se empleó esta técnica ya que la ansiedad es la respuesta emocional que se presenta en el sujeto ante situaciones que percibe o interpreta como amenazantes o peligrosas, es el síntoma cardinal de cualquier proceso emocional, y estos cinco componentes que mide el IPAT, son los más predisponentes a generar ansiedad.

Como segunda técnica se aplicó el Dibujo de la figura humana de Machover. La interpretación del dibujo debe tener en cuenta el desarrollo evolutivo de madurez mental, características de personalidad, e indicadores que denoten necesidades inconscientes. Se empleó para triangular información, y comparar con los resultados del Modelo de autoanálisis de Cattell.

Se emplearon técnicas de estadística descriptiva para la obtención de correlación entre desarrollo emocional y desempeño académico; además del procesamiento de la información, posibilitando la tabulación de datos, a través de la distribución de frecuencia, uso de números, índice, variabilidad y gráficos estadístico. La información se almacenó en un fichero de datos en SPSS versión 25.0, empleando el método de correlación de Kendall.

RESULTADOS

Gestionar las emociones fuertes es el primer indicador a evaluar, para el cual se plantearon 3 escalas: alto (Esencialmente normal), medio (Índice Promedio de ansiedad) y bajo (Muy alta ansiedad), obteniendo como resultado que 41 alumnos muestran un índice alto para gestionar emociones dado que no hay ansiedad manifiesta en su conducta, 37 de los estudiantes poseen niveles medios de ansiedad, para gestionar las emociones y solo 7 estudiantes muestran un índice bajo con una muy alta ansiedad.

Esto demuestra que el 34.8% de la muestra en estudio posee una personalidad normal, con muy bajos

niveles de ansiedad lo que tributa a una adecuada gestión de emociones fuertes y un adecuado desarrollo emocional. Por otra parte, el 31.4% de los estudiantes muestran un índice promedio lo que revela un nivel medio de ansiedad y gestión de emociones fuertes y un 5.9% de los estudiantes de la muestra reflejan muy alta ansiedad por lo que se ve afectada la gestión de emociones fuertes y el desarrollo emocional.

Como segundo indicador de la dimensión desarrollo emocional se plantea regular el comportamiento propio, para el mismo se utilizan 3 escalas: alto (Esencialmente normal), medio (Índice Promedio de ansiedad) y bajo (Muy alta ansiedad), los resultados muestran que 41, para un 34.8% de los estudiantes de la muestra poseen un índice esencialmente normal en lo que respecta a la personalidad por lo que la regulación del comportamiento es alta. Un total de 37 para un 31.4% de los alumnos muestran un índice promedio de regulación de la conducta y solo 7 estudiantes para un 5.9% muestra niveles muy altos de ansiedad por lo que la regulación del comportamiento se verá afectada.

Como segundo indicador de la dimensión desarrollo emocional se plantea

regular el comportamiento propio, para el mismo se utilizan 3 escalas: alto (esencialmente normal), medio (Índice Promedio de ansiedad) y bajo (Muy alta ansiedad).

Los resultados muestran que 41, para un 34.8% de los estudiantes de la muestra poseen un índice esencialmente normal en lo que respecta a la personalidad por lo que la regulación del comportamiento es alta.

Un total de 37 para un 31.4% de los alumnos muestran un índice promedio de regulación de la conducta y solo 7 estudiantes para un 5.9% muestra niveles muy altos de ansiedad por lo que la regulación del comportamiento se verá afectada.

Se administró la técnica de Dibujo de la figura humana para evaluar tres indicadores del Desarrollo emocional: Identificar y entender los propios sentimientos, para la cual se propone la escala de evaluación Bien y Mal, desarrollar empatía hacia los demás y establecer y conservar las relaciones con otros, se evalúan en las escalas de Bien, Regular y Mal.

Luego de la aplicación y calificación se obtuvo como resultados que para el

primer indicador; identificar y entender los propios sentimientos, 41 estudiantes para un 34.8% de la muestra posee características aparentemente normales de personalidad.

Por otra parte 45 alumnos para un 38.2% de la muestra, reflejan que hay una mala identificación y comprensión de sus propios sentimientos, esto se hace evidente en los resultados de la técnica psicométrica donde aparecen síntomas y características de personalidad como: dependencia, depresión, complejo de inferioridad, neurosis ansiosa, ansiedad marcada, preocupación sexual, agresividad manifiesta en las relaciones interpersonales, necesidades afectivas, rechazo y menosprecio al medio, sentimientos de culpa, tendencias paranoides, conductas psicopáticas, componente histérico, lo que entorpece la adecuada identificación y comprensión de sus propios sentimientos.

Para el segundo indicador, desarrollar empatía hacia los demás, se obtuvo que 41 estudiantes, para un 34.8% de la muestra, posee características aparentemente normales de personalidad; 35 alumnos para un 29.7% de la muestra presentaron un logro de la empatía evaluado de regular, esto se debe a que

presentan características de la personalidad en formación que no tributan a un logro adecuado de la empatía, dígase sentimientos de inferioridad, agresividad, dependencia emocional, rasgos paranoides.

Se evalúan de mal 8 sujetos lo que representa un 6.8% de la muestra, estos estudiantes reflejan componentes psicopáticos, tendencias verbales sádicas y tendencias paranoides lo que imposibilita un logro de la empatía.

El tercer indicador establecer y conservar las relaciones con otros, se evaluó en tres escalas (Bien, Regular, Mal), se evidencia que 41 alumnos para un 34.8% de la muestra, poseen características aparentemente normales en el desarrollo de la personalidad, lo que contribuye a que establezcan y conserven buenas relaciones con otros.

Un total de 31 para un 26.3% de los estudiantes, muestran un tratamiento regular en el establecimiento y conservación de las relaciones, esto se debe a que reflejan en los resultados de la técnica dependencia emocional, atención a las críticas, deficientes relaciones interpersonales, complejo de inferioridad, dependencia, agresividad, depresión.

Se constata que 12 estudiantes para un 10.2% de la muestra reflejan una mala capacidad para establecer y conservar las relaciones, esto está determinado por la presencia de rasgos paranoides, histéricos, flemáticos y psicopáticos en el desarrollo de su personalidad.

Para realizar una evaluación general de la variable Desarrollo Emocional se plantea la escala (Alto, Medio y Bajo), se otorga un nivel alto al estudiante que presenta los 5 indicadores positivos, nivel medio al estudiante que muestra un indicador negativo y nivel bajo cuando exhibe 3 indicadores negativos.

Resultados de la variable Desarrollo Emocional

Desarrollo Emocional	Femenino	Masculino	Escala
	14	24	Alto(5 indicadores positivos)
	11	19	Medio 1 indicador negativo
	4	6	Bajo (3 indicadores negativos)

Se obtuvo como resultados generales que 41 estudiantes para un 34.8% de la muestra posee un adecuado desarrollo emocional. Existe en estos alumnos una adecuada comprensión y

gestión de los estados emocionales, son más capaces de establecer y mantener amistades y sentirse satisfechos en ellas. Son capaces de gestionar sus emociones, desarrollan empatía hacia los demás, además de regular su propio comportamiento.

Con un nivel medio de desarrollo emocional se encuentran 32 estudiantes lo que representa un 27.2% de la muestra, aquí puede estar afectado un indicador del desarrollo emocional, tal es el ejemplo del sujeto 1, en este caso en particular el manejo de emociones y sentimientos es evaluado de mal, lo que conlleva a que los demás indicadores no estén dentro de los parámetros.

Se evidencia en Índice Promedio de Neurótico ansioso, culpa ansiosa depresiva y atención marcada a las críticas, dependencia, depresión, componente histérico.

Con un nivel bajo se encontraron 10 estudiantes lo que constituye un 8.5% de total de la muestra, en estos estudiantes 3, o más indicadores son negativos. Podemos inferir entonces que hay un bajo desarrollo emocional.

Se plantea para evaluar el desempeño académico una variable de

intervalo, se toman como datos el índice académico obtenido en el 10 mo grado y se utiliza como escala de evaluación la implementada para las Escuelas Militares Camilo Cienfuegos, esta escala se da en: Sobresaliente 90-100, Bien 80-89.9, Regular 60-79.9, Mal 0-59.9.

Escala de Variable Desempeño Académico.

Dimensiones	Indicadores	Escala
Desempeño académico.	Índice Académico de 10mo grado	Sobresaliente 90-100 Bien 80-89.9 Regular 60-79.9 Mal 0-59.9

Se constata del total de los estudiantes de la muestra 81 estudiantes para un 46.9% de la muestra posee un desempeño académico evaluado de regular. Por otra parte 5 alumnos para un 4.2% de los estudiantes están evaluados de mal con un índice académico por debajo de 60 puntos.

No hay representación de un índice académico evaluado de sobresaliente y bien, debido a que el registro no muestra estudiantes dentro de las escalas (90 a 100) y (80-89.9)

En la investigación se empleó la prueba de Kolmogorov-Smirnov, versión modificada según Lilliefors, es una técnica útil para muestras grandes y cuando los datos de la muestra se ajustan a una distribución normal con base a un examen visual “subjetivo” de los datos.

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra			
		Índice Académico 10mo	DESARROLLO EMOCIONAL
N		85	85
Parámetros normales ^{a,b}	Media	856.08449	2.34
	. Desviación	7271.033216	.716
Máximas diferencias extremas	Absoluto	.531	.303
	Positivo	.531	.201
	Negativo	-.453	-.303
Estadístico de prueba		.531	.303
Sig. asintótica(bilateral)		.000 ^c	.000 ^c

En la aplicación de la prueba de normalidad se obtiene que los datos no siguen una distribución normal a) la distribución de la prueba no es normal. b. Se calcula a partir de datos. c. Corrección de significación de Lilliefors. Los parámetros marcados en la tabla (Sig. Asintótica (bilateral (p.000c)) nos indica que se debe rechazar la hipótesis nula de que no existen diferencias entre los dos grupos ninguna de las dos variables cumple con una distribución normal. La Significación bilateral (p.000c) muestra el grado de compatibilidad entre el índice

académico (valor poblacional propuesto) y el desarrollo emocional (la información muestral disponible).

Al calcular la Tau de Kendall se demuestra que la correlación entre el Desarrollo Emocional y el Desempeño Académico es positiva débil con un valor de (0.201). Esto representa, que a medida que aumenta el desarrollo emocional, se incrementa el índice académico, aunque al ser débil hay muchos casos en los cuales no se establece esta relación.

Correlación

Correlación			
		Índice Académico 10mo	
Tau_b de Kendall	Índice Académico 10mo	Coefficiente de correlación	1.000
		Sig. (bilateral)	.
		N	85
	DESARROLLO EMOCIONAL	Coefficiente de correlación	.201 [*]
		Sig. (bilateral)	.019
		N	85

Esto puede estar dado por diversos factores que actúan como sesgos y ocultan la correlación, ya que el índice académico no depende solamente del desarrollo emocional, si no que depende de múltiples factores causales.

Un coeficiente de correlación de Kendall de 0.21 nos indica una correlación positiva débil entre el desarrollo

emocional y el desempeño académico, en la muestra en estudio. Podemos realizar algunas interpretaciones de este resultado:

1. Correlación positiva débil: El valor positivo del coeficiente de Kendall sugiere que a medida que el desarrollo emocional aumenta, es más probable que el desempeño académico también mejore, aunque la relación es débil.

2. Impacto limitado: Dado que el coeficiente de correlación es relativamente bajo (0.21), la relación entre el desarrollo emocional y el desempeño académico no es muy fuerte. Otros factores pueden estar influyendo significativamente en el desempeño académico de los adolescentes.

3. Individualidad: Cada adolescente es único, y esta correlación débil sugiere que algunas personas con un alto desarrollo emocional pueden tener un buen desempeño académico, mientras que otras con un alto desarrollo emocional pueden tener un desempeño académico más bajo.

4. El desarrollo emocional es solo uno de los muchos factores que pueden influir en el desempeño académico. Es importante considerar otros posibles

factores, como el entorno familiar, la motivación, la salud mental y las estrategias de estudio, que también pueden estar relacionados con el rendimiento académico de los adolescentes.

Por lo tanto, es necesario llevar a cabo un análisis más detallado y considerar otros posibles factores que puedan influir en el desempeño académico de este grupo.

DISCUSIÓN

El estado de arte y las revisiones bibliográficas que hemos realizado sobre estudios correlacionales, nos indican y esclarecen como se evidencian estas posibles relaciones y que factores particulares pueden afectar o determinar dichas correlaciones.

Las tendencias generales en las últimas investigaciones, en países como México y Perú, muestran resultados encaminados a la Inteligencia Emocional y el estado emocional; tal es el caso de investigación realizada en 2021, titulada: El estado emocional y el rendimiento académico de los estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Belisario Quevedo del cantón Pujilí”.

Los resultados de dicha investigación arrojan que existe una relación directa con tendencia fuerte - moderada entre la Autoestima, la ansiedad y el rendimiento académico ($p < 0,05$); la ansiedad y la autoeficacia ($p < 0,05$) y la culpa y el autoconcepto académico ($P < 0,05$).

Esto demuestra que el estado emocional incide en los aspectos principales del rendimiento académico y que al existir dificultades tales como sentimientos de inferioridad, culpa y baja autoestima, el rendimiento académico se verá involucrado significativamente.

Como se puede observar en esta tesis en particular la correlación demuestra que los procesos particulares en los que se investiga poseen una fuerte relación, resaltar que estos procesos son la ansiedad y la motivación.

Otra tesis sobre Inteligencia Emocional y Rendimiento académico en estudiantes de secundaria desarrollada por (Huillca, 2021) muestra como resultados que y cito:

En la búsqueda de relación entre las variables Cociente de Inteligencia Emocional general y la variable de Rendimiento Académico se obtuvo un p-

valor = $0,096 > 0,05$, la misma que indica que no rechazamos la hipótesis nula y concluiremos que no existe relación significativa entre ambas variables en los estudiantes que cursan el 5° de educación secundaria de la I.E de Urubamba. (p.25)

Segura (2018) realiza un estudio sobre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, se presenta el valor de $-0,047$ para el coeficiente de correlación de Pearson, el cual se encuentra dentro de una valoración negativa muy débil, del mismo modo el significado bilateral ($0,566$) es mayor al error estimado ($0,05$), por lo que se rechaza la hipótesis de investigación y se acepta la hipótesis nula, es decir que no existe relación significativa entre Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico.

Si realizamos una comparación de los estudios e investigaciones encontrados hasta este momento, podemos observar que, se obtienen resultados similares o correlaciones nulas, empleando diversas técnicas de estadística descriptiva, incluso otros coeficientes de correlación.

En un estudio realizado en escuelas secundarias indonesias se descubrió que los alumnos jóvenes enfrentan dificultades

como la falta de motivación, la falta de confianza y el desinterés en el aprendizaje del inglés. Estas dificultades afectan su nivel de competencias socioemocionales. El estudio investigó la relación entre las competencias socioemocionales de 103 alumnos de séptimo curso y su rendimiento académico en inglés.

Se encontró una correlación (r -obtenida=0,367) entre las competencias socioemocionales de los alumnos y su rendimiento académico en inglés. Además, se determinó que las competencias socioemocionales contribuyen en un 12,6% al rendimiento académico en inglés. Estos resultados sugieren que mejorar las competencias socioemocionales puede beneficiar el rendimiento académico en inglés de los estudiantes.

En otro estudio se efectuó un análisis de correlación entre el rendimiento académico y todas las dimensiones de las competencias emocionales, mediante la correlación de Person, donde los resultados arrojan que existe una correlación negativa entre el rendimiento académico y las interacciones sociales ($r=-0,274$; $p<0,01$). No obstante, no se encontró una correlación significativa del rendimiento académico con ninguna de las demás dimensiones.

Todo esto demuestra que, para evaluar el desempeño académico en adolescentes, se debe tener en cuenta, el contexto sociocultural, sexo, diferencias geográficas, incluso sistema social. Se hace evidente esta afirmación cuando observamos en los resultados obtenidos, la misma diversidad de factores, que inciden en la esfera afectiva de los estudiantes y el desempeño académico, en la bibliografía consultada. Si se compara estos resultados con los que se han obtenido en la investigación, podemos decir que, el desarrollo emocional si bien puede favorecer el desempeño académico, no va a determinarlo.

Los resultados obtenidos tanto en el diagnóstico de necesidades, como en la correlación, aportan toda una caracterización detallada, de un grupo de 85 adolescentes entre los 16 y 17 años de edad. Las Escuelas Militares Camilo poseen dentro de sus requisitos, una representación de todos los municipios, de la provincia Villa Clara. Esto lleva implícito, una gran diversidad de estudiantes, los cuales provienen de áreas rurales, urbanas, familias disfuncionales, entre otras características que tributan a que estos estudiantes sean vistos desde los criterios de inclusión.

CONCLUSIONES

Se ha establecido una relación entre el desarrollo emocional y el desempeño académico mediante el Coeficiente de Correlación por Rangos de Kendall, demostrando una correlación positiva débil entre ambas variables. Esto indica que, a medida que aumenta el desarrollo emocional, también se incrementa el índice académico. Aunque el desarrollo emocional puede influir en el desempeño académico, no es un factor determinante.

Es crucial que todos los agentes educativos, especialmente los maestros, presten atención al desarrollo emocional, ya que esta investigación ha comprobado su relación positiva con el desempeño académico. Numerosos estudios e investigaciones teóricas respaldan que un buen nivel de desempeño académico se sustenta en un adecuado equilibrio emocional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Damasio, A. (2006). El error de Descartes. Editorial Crítica. <https://www.planetadelibros.com/libro-el-error-de-descartes/48252>

BBC News Mundo. (2022, 12 de enero). 3 reveladoras habilidades emocionales de los alumnos en América Latina, según un inédito estudio de la Unesco en la región. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-59741773>

blogs.iadb.org. (2020). *Desarrollo emocional*.

<https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/es/desarrollo-emocional/>

Cervantes, M. C., & Gaeta, M. L. (2017). Desarrollo de competencias emocionales en preadolescentes: el papel de padres y docentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(2), 221-235. <https://revistas.um.es/reifop/articloe/view/232941>

Fernández Calisto, C., Tripailaf Sanzana, C., & Arias Ortega, K. (2022). Desafíos de la educación emocional en el sistema educativo escolar chileno. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 21(47), 272-286. <https://dx.doi.org/10.21703/0718-5162202202102147015>

Gutiérrez, M. C. (2015). Autoconcepto, dificultades interpersonales, habilidades sociales y conductas

- asertivas en adolescentes. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(2), 42-58. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.26.num.2.2015.15215>
- Huillca Ayma, E. (2021). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Urubamba, 2021. *Repositorio de la Universidad César Vallejo*. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/81962>
- Mondéjar, J., Rodríguez, A., & Fierro, B. (2023). El paradigma de apoyos al aprendizaje desde la neurodidáctica: una necesidad en la formación universitaria. *Entretextos*, 17(33), 90-108. doi:10.5281/zenodo.8218195
- Páez Cala, M. L., & Castaño Castrillón, J. J. (2015). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*, 32(2), 268-285. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21341030006>
- Palma-Delgado, G. M., & Barcia-Briones, M. F. (2020). El estado emocional en el rendimiento académico de los estudiantes en Portoviejo, Ecuador. *Dominio De Las Ciencias*, 6(2), 72–100. <https://doi.org/10.23857/dc.v6i3.1207>
- Pirrone, C., Sabrina, C., Ballarino, V., Zuppardo, L., Serrano, F., Rodríguez-Fuentes, A. y Sefarino, B. (2022). Emotional intelligence, age and origin: the mediation role of self-efficacy in the regulation of affectivity in future disability support teachers. *Life Span and Disability*, 25 (1), 151-174. http://www.lifespanjournal.it/client/abstract/ENG389_6.%20Pirrone.pdf
- Pulido Acosta, F. (2017). La influencia de las emociones sobre el rendimiento académico. *Ciencias Psicológicas*, 11(1), 29-39. <https://doi.org/10.22235/cp.v11i2.1344>
- Rodríguez, A., Navarro, A., Carrillo, M.J. e Isla, L. (2023). University coaching experience and academic performance. *Education Sciences*, 13 (248), 3, 248. <https://doi.org/10.3390/educsci13030248>
- Rodríguez, A., Mondéjar, J. J., Fierro, B. M. y Gallardo, C. P. (2024).

- Instrumentos para la medición de neuromitos docentes para su empleo en Cuba y España. *Universidad & Sociedad*, 16(1), 235-245. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/4323>
- Rodríguez, A. (2024). Pluralidad y potencial de la investigación educativa universitaria. *Cuadernos de Pedagogía*. 555, sección artículos, 1-6.
- Ros Morente, A., Filella Guiu, G., Ribes Castells, R., & Pérez Escoda, N. (2017). Análisis de la relación entre competencias emocionales, autoestima. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 28(1), 8-18. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338252055002>
- Salto Salazar, L. F. (2021). El estado emocional y el rendimiento académico de los estudiantes de segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Belisario Quevedo del cantón Pujilí. *Repositorio Universidad Técnica de Ambato*. <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/33744>
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2014). *Metodología de la investigación (6ª ed.)*. McGraw Hill Education. https://www.uv.mx/personal/cbus tamante/files/2011/06/Metodologia-de-la-Investigaci%C3%B3n_Sampieri.pdf
- Tamayo Segura, Y. (2018). *Inteligencia emocional y el rendimiento académico en alumnos de secundaria de Colegio Nacional de Aplicación – UNHEVAL*. UNHEVAL. <https://repositorio.unheval.edu.pe/handle/20.500.13080/4501>
- UNESCO. (2020). *Inclusión y educación: Todos sin excepción. Resumen del informe de seguimiento de la educación en el mundo*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374817>